

en una casa con varios niños propensos, uno se negó a dejarse inyectar y fué el único que contrajo un sarampión intenso complicado de enteritis. En los casos de enfermos en períodos de invasión consiguíose también la atenuación del sarampión, que no manifestó ni fiebre ni los signos generales habituales. Las inyecciones fueron siempre bien toleradas. Con la seroprofilaxis, el 3 de marzo la epidemia parecía totalmente dominada en sus comienzos, no habiéndose producido casos nuevos, pero no se pudo obtener suero de convaleciente porque los enfermos se oponían a ser sangrados. El 5 de marzo aparecieron nuevos casos que fueron combatidos del mismo modo, dominándose totalmente el nuevo empuje en pocos días. Como dato epidemiológico saliente, el sarampión de dicha localidad se caracterizó como el de Montevideo por su particular prolongación, pues en la última población hace más de diez meses que existe una epidemia de sarampión, y en la primera ya lleva seis.

*Etiología.*—Degkwitz<sup>17</sup> infectó monos con virus sarampionoso cultivado, descubriendo que el suero de convalecientes de esos monos, inyectado en las personas expuestas al sarampión protegía contra la enfermedad, lo cual no sucedía con la sangre de los monos normales.

---

### Parasitosis Intestinales

*Resultados de una campaña en un distrito sin sanear.*—En el barrio de San Lorenzo, Morovis, Puerto Rico en que practicó su estudio Hill,<sup>18</sup> residen unos 1,000 habitantes en un valle largo, y las laderas de los montes circundantes, sin sanear. La mitad de las personas fueron examinadas en cuanto a uncinarias, revelando una frecuencia de 97 por ciento, y un promedio de 8,330 huevos por gramo, que es el máximo descubierto hasta ahora en Puerto Rico. Todos los habitantes fueron tratados entonces (esencia de quenopodio a dosis máximas de 2 cc., y timol hasta una dosis máxima de 4 gm. para el segundo y el tercer tratamientos), de ser posible hasta la curación. No se continuó el tratamiento en los sujetos positivos después del quinto tratamiento. El procedimiento hizo bajar el índice oval en 95 por ciento, o sea a 330 huevos por gramo. Al año se practicó otro examen, que reveló una infestación media de 1,550 huevos por gramo, o sea a 19 por ciento de las cifras primitivas. La curva de la reinfestación se conformó bastante bien a la de la infestación primitiva a las diversas edades, aunque fué mayor en los adultos más jóvenes de 15 a 39 años. No se observó ninguna diferencia en los sexos. Fué en gran parte para obtener una medición cuantitativa de la reinfestación en una zona vasta previamente tratada, pero no saneada, que se emprendió el experimento. Si en algunas partes del

---

<sup>17</sup> Degkwitz, R.: Zeitschr. Kinderh. 45: 365 (mzo. 3) 1928.

<sup>18</sup> Hill, R. B.: Jour. Prev. Med. 1: 537 (nbre.) 1927.

mundo resultar imposible administrar más que tratamientos en masa, debe hacerse a sabiendas de que la reinfestación será probablemente rápida y universal, por lo menos en las zonas muy infestadas.

*Efecto del agua marina.*—Los indios de San Blas, Panamá, afirman Caldwell y Caldwell,<sup>19</sup> tienen “la antigua e inviolable costumbre de defecar directamente en el mar a marea baja.” Los exámenes sólo revelaron una frecuencia de 4.7 por ciento de uncinariasis entre ellos, en tanto que las otras personas que no tenían esa costumbre y vivían en la misma región, manifestaron una frecuencia de 65.8 por ciento, y los indios del interior de Panamá, de 82.3 por ciento. Esa situación hizo llevar a cabo una investigación del efecto del agua marina sobre el *Necator americanus*, con los siguientes resultados: (a) En condiciones de saturación, el agua marina ejerce marcado efecto letal sobre los huevos de uncinaria hasta el período infeccioso larvario, que es 600 veces mayor que el del agua dulce en condiciones idénticas; (b) en condiciones culturales óptimas, la acción letal del agua marina quedó patentizada con un promedio larvario de 0.1 por ciento, en contraposición a 67.6 por ciento en los cultivos humedecidos con agua del grifo; (c) en las heces que contenían huevos viables de uncinaria, sumergidas debajo del agua marina más de un día, y trasladadas a condiciones favorables de temperatura, terreno y humedad, la rendición de huevos fué bastante baja, rigiendo un promedio de 0.75 por ciento; (d) el estudio del procedimiento demostró que el agua marina no impide en nada el desarrollo de los huevos, pero sí retarda el empollamiento de los embriones, y destruye las larvas recién empolladas.

*Venezuela.*—De 82 personas examinadas por Corral<sup>20</sup> en la ciudad de Calabozo, 90.24 por ciento manifestaron parásitos intestinales. De los 74 casos positivos, 64, o sea 78 por ciento, fueron de poliparasitosis. La cifra máxima correspondió a la oxiuriasis, 45.24 por ciento, viniendo después la amibiasis con 42.68 por ciento, la cercomoniasis con 40.24 por ciento, la lambliotetramitosis con 39.02 por ciento, y la tricocefalosis con 31.70 por ciento. La cifra mínima correspondió a la balantidiosis con 1.22 por ciento. La anquilostomiasis ocupó más o menos el medio con 18.29 por ciento. Los protozoarios, con tener menos especies representadas, estuvieron presentes más veces que los metazoarios. Es de notar que, en el total de especies, que alcanzó 232, la bilharziasis sólo llegó al reducido número de 3, y la anquilostomiasis a 15. Los 3 casos de bilharzia fueron importados. En cambio, la amibiasis, las flagelosis (lamblias y tetramitos), y la espiroquetosis se encuentran notablemente repartidas. En su práctica de cinco años en la región, al autor le han llamado la atención las fiebres largas, y su posible rela-

<sup>19</sup> Caldwell, F. C., y Caldwell, E. L.: Jour. Parasit. 13: 270 (Jun.) 1927.

<sup>20</sup> Corral, P. del: Gac. Méd. Caracas 35: 69 (mzo. 15) 1928.

ción con la parasitosis intestinal. Después del tratamiento anti-helmíntico, algunos enfermos manifiestan una curación sorprendente y rápida, sin que quepa duda de la intervención de la parasitosis en la pirexia; otros solo manifiestan notable mejoría, y parecen casos complejos; y en otros, aún después de desaparecer los parásitos intestinales, los enfermos mejoran poco, y marchan fatalmente hacia la muerte.

*Busca de huevos.*—Garin y sus colaboradores<sup>21</sup> tuvieron que examinar a todos los trabajadores de una mina grande, y modificaron el método de Telemann en esta forma: Vertieron 30 cc. de ácido clorhídrico oficial en un frasco graduado de 120 cc., luego agregaron éter simple, un poco cada vez, agitando constantemente el líquido bajo un chorro de agua fría. Hasta agregar unos 45 cc., se forma una mezcla homogénea y límpida que no se separa en dos capas. Después pueden agregarse cantidades mayores de éter, agitando constantemente hasta que el frasco esté lleno. Para entonces, el líquido se separa en dos capas: la de abajo límpida, y la superior turbia, si bien se aclara rápidamente. Hay que agitar la mezcla enérgicamente, precisamente antes de emplearla. El examen se practica así: Se agita un trozo de heces del tamaño de una nuez en un volumen 15 veces mayor de agua, y se deja reposar un minuto. Luego se vierten unos 10 cc. de esa emulsión en un tubo de centrifugadora, al cual se agregan de 3 a 4 cc. del reactivo y se agita enérgicamente. Apenas se mezcla bien el contenido, se nota una separación incipiente. Treinta revoluciones de la centrifugadora de mano logran la completa separación en tres capas. Con un movimiento rápido se lanza fuera el contenido del tubo y se buscan los huevos en las dos o tres gotas que permanecen en el fondo del tubo, que se colocan entre el cubre y portaobjetos. El examen sólo exige algunos minutos, y permite buscar los huevos de *Ankylostoma*, *Trichocephalus*, *Ascaris*, e *Hymenolepis nana*, así como larvas de *Anguillula* y *Arthropoda*.

*El tratamiento en masa en Assam.*—Según comunica Rice,<sup>22</sup> en las fincas de té de Assam en la India se administraron 9,739 tratamientos sin ninguna mortalidad del 1º de febrero al 6 de abril de 1925 y 1926, o sea la época más seca del año, por consiguiente, menos propicia a la reinfección. Se empleó principalmente tetracloruro de carbono aislado a dosis de 3.75 cc. a los adultos en 30 cc. de solución de sulfato de magnesio después del desayuno. No se tomaron más precauciones que la de advertir a los enfermos que no debían tomar alcohol o bebidas espirituosas en las 24 horas anteriores y posteriores al tratamiento, y de no tratar ningún caso de hepatitis de ningún género. Las embarazadas recibieron la misma dosis que los peones. Las numeraciones de huevos fueron em-

<sup>21</sup> Garin, C., Doubrow, y Mounier: Lyon Méd. 141: 341 (mzo. 25) 1928.

<sup>22</sup> Rice, E. M.: Ind. Med. Gaz. 62: 126 (mzo.) 1927.

pleadas para determinar la disminución de la infección. El autor afirma que los cerdos y los perros, seguramente, y quizás el ganado vacuno, constituyeron un medio de reinfección, por defecar en las hileras de los trabajadores después de consumir heces humanas.

*Dismenorrea debida a vermes intestinales.*—A 9 casos que comunicara antes, Léo<sup>23</sup> agrega ahora 18 de dismenorrea que se curaron con vermífugos. Encontró *Oxyuris* 10 veces, *Ascaris* 3 veces, *Lamblias* 2 veces, *Trichomonas*, 2 veces, y *Trichocephalus*, 2 veces. Los helmintos producen dismenorrea de dos modos: (1) Evocando enteritis y enterocolitis que trastornan la función menstrual; (2) emitiendo toxinas que perjudican al organismo.

*Apendicitis aguda por ascárides.*—Garrone<sup>24</sup> demostró que puede haber ascárides en la apendicitis, y ser la causa del estado, pero eso es sumamente raro. En algunos casos tal vez convenga asociar los helmintogogos con otras intervenciones.

*Protección a la infancia.*—Entre las conclusiones de la sección de higiene del IV Congreso Español de Pediatría figuran las siguientes: 1. Reiterar a los poderes públicos la necesidad absoluta de imponer el exacto cumplimiento de todas las disposiciones vigentes sobre protección a la infancia. 2. Interesar de los poderes públicos la creación de obras de colocación de lactantes en asilos especiales o en colocación familiar, para los hijos enfermos tuberculosos. 3. Que las juntas de protección a la infancia presten sin limitación alguna el debido apoyo a toda mujer que entable reclamaciones ante los tribunales, por contagio producido por el niño que crió. 4. Que se obligue a toda mujer soltera, viuda o casada abandonada, que dé a luz en las maternidades, a que lacte a sus hijos en las mismas dos meses por lo menos o en las instituciones anejas, según informe elevado al Gobierno en 1927 por el Consejo Superior de Protección a la Infancia. 5. El Congreso reconoce la importancia de "El Hogar Infantil" del grupo benéfico de Valle Hermoso (Madrid) por sus servicios de "Guarderías infantiles," "Residencia de Nodrizas" y "Escuelas de Niñeras," que atiende y resuelve muchos de los actuales problemas relacionados con la infancia abandonada en la amplia aceptación. 6. Que se prohíba la fabricación, propaganda y venta libre de las llamadas denticinas, y de los jarabes de dentición y chupadores.

*Fines de la universidad.*—La universidad debe ser cultora de lo concreto; pero de lo concreto que anima la sensibilidad filosófica, que no es sino la sensibilidad científica. No caben en ella ni el estatismo que se manifiesta en el tono eclesiástico ni el ensueño vago e impotente que se disimula en la unción revolucionaria.—RAMÓN G. LOYARTE, *Univ. Nac. Plata*, 1928.

*El ideal universitario.*—La tarea suprema de la universidad consistirá en mantener el hombre en la ruta de un ideal aparentemente inasequible: el del logro de la conformidad consigo mismo y en relación con la naturaleza mediante la reflexión.—RAMÓN G. LOYARTE, *Univ. Nac. Plata*, 1928.

<sup>23</sup> Léo, G.: *Rev. Franç. Gynéc. & Obst.* 23: 142 (mzo.) 1928.

<sup>24</sup> Garrone, E.: *Políclínico* 35: 493 (mzo. 19) 1928.